

España

El rápido desarrollo económico ha venido acompañado de un incremento de la urbanización y de un uso intensivo de los recursos. Al mismo tiempo, la gestión ambiental se ha visto fortalecida, dirigida a mejorar la protección de los espacios naturales, la gestión de los residuos, el tratamiento de las aguas y la utilización de energías renovables. Además de los problemas ambientales habituales, España también afronta problemas concretos relacionados con sus características climáticas y geográficas, como son los incendios forestales, sequías, erosión e inundaciones.

Gases de efecto de invernadero			Consumo de energía			Energías renovables en el sector de la electricidad		Sustancias acidificantes		Precusores del ozono			Demanda de transporte de mercancías			Agricultura ecológica		Producción de residuos urbanos			Uso de recursos hídricos	
Emissiones per cápita	Emissiones/PIB	Emissiones DTT	Consumo per cápita	Consumo/PIB	Consumo	%	%	Emissiones per cápita	Emissiones DTT	Emissiones per cápita	Emissiones/PIB	Emissiones DTT	Transporte de mercancías per cápita	Transporte de mercancías/PIB	Transporte de mercancías DTT	%	%	Desechos municipales	Desechos municipales	Desechos municipales DTT	Índice de explotación de los recursos hídricos	Índice de explotación de los recursos hídricos
SITUACIÓN	SITUACIÓN	PROGRESO	SITUACIÓN	SITUACIÓN	PROGRESO	SITUACIÓN	PROGRESO	SITUACIÓN	PROGRESO	SITUACIÓN	PROGRESO	PROGRESO	SITUACIÓN	SITUACIÓN	PROGRESO	SITUACIÓN	PROGRESO	SITUACIÓN	PROGRESO	PROGRESO	SITUACIÓN	PROGRESO

Emisiones de gases de efecto invernadero

Durante el período comprendido entre 1990 y 2003, las emisiones totales de gases de efecto de invernadero aumentaron casi un 40,6 %. Esta cifra es un 25,6 % superior a lo acordado en el Protocolo de Kyoto para España, que permite un incremento del 15 % respecto de los niveles de 1990 para el período 2008–2012. En 2003, las emisiones totales de gases de efecto invernadero se elevaron a 402 millones de toneladas equivalentes de CO₂. En España, las emisiones de gases de efecto invernadero son similares a las de otros países europeos. Sin embargo, en 2002 las emisiones de CO₂ per cápita (8 t/habitante) están por debajo de la media europea.

Consumo de energía

El consumo de energía per cápita en España es similar al de otros países europeos meridionales. España ocupa el séptimo lugar en lo que respecta a la intensidad del consumo de energía final. En 2004 esta intensidad fue de 171,5 tep por millón de euros, lo que supone un incremento del 3 % con respecto al año anterior. El consumo de energía final de España se elevó a 97 183 miles de tep en 2003, lo que representa un aumento del 60 % desde 1990.

Electricidad de energía renovable

El porcentaje de electricidad de origen renovable en España fue superior a la media de la UE en 2004 (19,8 %) y muy próximo al objetivo del 22,1 % de la UE-15 para 2010 (el objetivo específico de España es del 24,9 % en 2010), lo que sitúa a España en el cuarto puesto en una lista de 30 países europeos. La contribución de las energías renovables en el

consumo de energía primaria fue del 6,3 % en 2004, frente al objetivo del 12 % de la UE-15 para 2010. Esta contribución no ha seguido aumentando debido al fuerte crecimiento del consumo de energía primaria en los últimos años. Sin contar lo producido por las grandes centrales hidroeléctricas, la participación de las energías renovables en el consumo de electricidad en 2004 tuvo la siguiente distribución: eólica el 5,5 %; biomasa el 0,8 % y otras el 0,72 % (incluida la energía solar fotovoltaica). España es el segundo productor mundial de electricidad eólica. Existe un sistema de primas destinado a fomentar la producción energética a partir de fuentes renovables, con un marco normativo y también un nuevo plan de energías renovables para 2005–2010, aprobado en agosto de 2005.

Emisiones de sustancias acidificantes

España presenta una alta tasa de emisiones de sustancias acidificantes per cápita. En lo que se refiere a su distancia al objetivo, España se clasifica en último lugar: según las tendencias actuales, sólo parece viable alcanzar el objetivo de 2010 para el SO₂. Las emisiones totales de SO₂ descendieron más de un 38 % entre 1990 y 2003. La combustión y la transformación de la energía dan lugar al 72,5 % de estas emisiones. Las emisiones totales de NO_x aumentaron un 21 % durante este periodo. El sector del transporte es responsable del 52,8 % de estas emisiones (el 35 % corresponde al transporte por carretera). Las emisiones totales de NH₃ aumentaron un 21,1 %. Algo más del 87 % de las emisiones totales de NH₃ corresponden al sector agrario.

Población: 41 101 000
Área: 505 990 km²
PIB: 582 408 millones EUR

Emisiones de precursores del ozono

En cuanto a las emisiones de precursores del ozono troposférico, España se encuentra en una posición muy desfavorable ya que sólo se han logrado reducciones significativas de las emisiones de CO (– 32 % entre 1990 y 2003). Las emisiones totales de NO_x aumentaron casi un 21 % en el mismo periodo. La Directiva de Techos Nacionales de Emisión establece para 2010 el objetivo de no superar las 847,0 kt. En 2003, las emisiones de NO_x ascendieron a 1.410,6 kt, es decir 573,6 kt por encima del valor objetivo. Las emisiones totales de compuestos orgánicos volátiles no metánicos (COVNM) permanecieron estables en el mismo periodo. En 2003, las emisiones fueron, por primera vez, un 1 % superior a los niveles de 1990. La Directiva de Techos Nacionales de Emisión establece para 2010 el objetivo de no superar los 662,0 kt. En 2003, las emisiones de COVNM ascendieron a 1 100,06 kt, es decir 438,0 kt por encima del valor objetivo. Las emisiones totales de metano aumentaron un 29 %. El 63 % de las emisiones proceden de la agricultura y el 27 % del tratamiento y eliminación de residuos.

Demanda de transporte de mercancías

La economía española es intensiva en el uso del transporte. Tanto el transporte de mercancías como el de viajeros han crecido hasta superar la media europea. Entre 1990 y 2003, la demanda de transporte de viajeros aumentó casi un 84 % y la demanda de mercancías casi un 100 %. Las grandes inversiones en infraestructuras, especialmente en carreteras de gran capacidad, la urbanización de las zonas rurales y el crecimiento del número de vehículos han provocado un incremento de las emisiones (el transporte representa el 24,4 % de las emisiones totales de CO₂ en España). Durante los últimos años, se han realizado grandes inversiones para mejorar el transporte urbano y metropolitano. La inversión del Estado en el transporte público fue de 650 millones de euros anuales. La modernización del parque de vehículos y las mejoras en los combustibles han ralentizado el incremento de las emisiones generadas por el transporte, pero no han logrado reducirlas. Existe una clara disociación entre el mayor número de vehículos y la cifra de muertos por accidente. El Plan Estratégico de Infraestructuras y Transporte para 2005–2020 contempla cambios en la red de transportes existente, potenciando el transporte público, incrementando el transporte ferroviario y marítimo y favoreciendo la intermodalidad.

Superficie dedicada a la agricultura ecológica

En 2004, la agricultura ecológica ocupaba 322 000 hectáreas de suelo cultivado y 412 000 hectáreas para la ganadería de cría ecológica. La superficie de agricultura ecológica representa el 2,9 % de la superficie agraria total, cercana a la media de la UE-15. El ritmo de crecimiento experimentado por la agricultura ecológica ha sido de 61 000 hectáreas anuales entre los años 1994 y 2004. Sin embargo entre el 2002–2004 se ha incrementado esta superficie en un 10,7 %. La demanda interna de productos ecológicos es escasa dedicándose la mayoría de los productos españoles a la exportación.

Residuos urbanos

La producción de residuos urbanos ha incrementado a lo largo de la última década, de forma similar a la de los otros países europeos. En 2003, se superó la cifra de 500 kg por habitante y año (502). Parece bastante difícil que se alcance el 'antiguo objetivo' de 300 kg per cápita, especialmente si se tiene en cuenta el gran número de turistas que visitan España, así como los niveles actuales de consumo y crecimiento económico. Sin embargo, se observa una mejora en la gestión de los residuos urbanos, con aumento del compostaje y su reciclado. En los últimos años, se ha producido un aumento muy importante en el reciclado de residuos de envases y en las tasas de recogida de papel y cartón.

Uso de los recursos hídricos

El nivel de captación de agua en España es muy elevado dados los recursos disponibles, con un crecimiento del 3,4 % entre 1997 y 2002. El desarrollo económico y la expansión urbana, junto con el consumo de agua para uso agrícola (alrededor del 76 % de la captación total de agua) –debido a que gran parte del país tiene un clima mediterráneo–, son factores que ejercen fuertes presiones sobre los recursos hídricos. España trata de abandonar las actuales prácticas de gestión de la oferta (como, por ejemplo, el trasvase de recursos hídricos entre cuencas hidrológicas) por una gestión de la demanda, en la que destaca la construcción de desaladoras de agua de mar que empiezan a construirse en áreas turísticas.

Para más información, contacte con el Punto Focal Nacional correspondiente en:
http://org.eea.eu.int/organisation/nfp-eionet_group.html